

# TODOS SOMOS DE CLASE MEDIA: SOBRE EL ESTATUS SOCIAL SUBJETIVO EN CHILE

---

Juan C. Castillo<sup>1</sup>  
Daniel Miranda<sup>2</sup>  
Ignacio Madero<sup>3</sup>

**Artículo preparado para ser presentado en el “VI Congreso Nacional de Sociología – Pre ALAS 2011”, Valparaíso, 13 al 15 de Abril de 2011. Trabajo en progreso, favor no citar sin permiso de los autores. Comentarios son bienvenidos.**

## RESUMEN

Chile es uno de los países con mayor concentración del ingreso a nivel mundial. Dada la relación entre alta desigualdad económica y patrones de estratificación social, sería esperable que tal situación se viera reflejada en una alta dispersión de las percepciones respecto del propio estatus o *estatus social subjetivo*. Sin embargo, análisis descriptivos de encuestas internacionales señalan una marcada tendencia hacia la media del estatus subjetivo, es decir, existiría una distorsión del estatus subjetivo respecto del estatus objetivo. La presente investigación intenta profundizar en este aspecto para el caso de Chile, particularmente en la influencia de variables de estatus y clase en el estatus subjetivo. Los datos a analizar corresponden al módulo de desigualdad económica de la encuesta International Social Survey Programme (ISSP), en su versión del año 2009 para Chile. Los resultados indican que son las variables asociadas a estatus más que a clase social las que poseen una mayor influencia en el estatus subjetivo.

## INTRODUCCIÓN

Las nociones de clase y estatus constituyen elementos centrales en las teorías sociológicas respecto de la desigualdad social. Principalmente desde Marx en adelante, el lugar que se ocupa en la estructura de estratificación social se asume determinante para la generación de intereses de clase y potencial para movilización, noción que también encontramos vinculada a los conceptos de solidaridad mecánica/orgánica en Durkheim así como también al concepto estatus social en Weber. Sin embargo, el potencial movilizador de clase y estatus se ve ciertamente afectado por la capacidad de los individuos de reconocer la posición que ocupan en la estructura de estratificación. La literatura nos indica que tal capacidad no está ajena a distorsiones, es decir, los individuos pueden sobreestimar o subestimar su posición en la sociedad (M. Jackman & R. Jackman, 1973) y sería por lo tanto esperable que tales

---

<sup>1</sup> Centro de Medición MIDEUC, Pontificia Universidad Católica de Chile. Mail: [jcastillov@puc.cl](mailto:jcastillov@puc.cl)

<sup>2</sup> Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

<sup>3</sup> Centro de Medición MIDEUC, Pontificia Universidad Católica de Chile.

distorsiones repercutan en actitudes y comportamientos respecto a la distribución de bienes en la sociedad. Por ejemplo, individuos de bajo estatus que sobreestiman su posición social podrían mostrar menor potencial para emprender o apoyar iniciativas de carácter redistributivo, y por lo tanto nos parece relevante explorar el rol de dimensiones subjetivas respecto del estatus en estudios de desigualdad y estratificación, lo cual constituye el objetivo central de este trabajo.

Las investigaciones que han utilizado escalas de estatus social subjetivo en encuestas de opinión representativas han conducido a dos hallazgos centrales. El primero de ellos es que si bien existe una asociación entre estatus social objetivo y subjetivo, ésta dista de ser uno-a-uno y por lo tanto existe evidencia de distorsiones respecto a la evaluación del propio estatus. El segundo hallazgo, vinculado al primero, es que los sesgos perceptuales respecto del propio estatus se expresan en una tendencia hacia la media (Evans & J. Kelley, 2004), es decir, mientras las personas de alto estatus tienden a subestimar su posición, aquellas de bajo estatus tienden a sobreestimarla. Al respecto, el presente trabajo tiene como primer objetivo analizar en qué medida es posible encontrar esta tendencia “hacia la media” en un país como Chile, cuyos índices de desigualdad económica son notoriamente mayores en comparación con los países analizados hasta ahora en la literatura internacional. En este marco, surge la pregunta sobre si la polarización del continuo de estatus producto de contextos desiguales conlleva también una mayor dispersión en la evaluación del estatus subjetivo. El abordaje de estos aspectos subjetivos respecto a la identificación con los segmentos medios – y sus consecuencias – pretende además contribuir al debate sobre el significado de ser clase media en Chile, ámbito con interés creciente en la literatura nacional (Barozet & Espinoza, 2008). Además de analizar la tendencia hacia la media del estatus, un segundo objetivo consiste en intentar explicar los elementos que son más determinantes en una autoevaluación más o menos sesgada de la posición en la sociedad. Para ello, compararemos la influencia de una serie de variables de estatus y clase sobre el estatus subjetivo: variables proxies de estatus como ingreso y nivel educacional, y las categorías de clase del índice EGP – Erickson, Goldthorpe & Portocarrero (Ganzeboom & Treiman, 2003).

El presente trabajo se organiza en cinco secciones. En la primera parte se entrega un contexto general de los estudios de clase y estatus desde la sociología, así como su relación con estatus subjetivo. La segunda sección aborda la medición del estatus subjetivo y de sus contrapartes objetivos en términos de clase y estatus. En la tercera parte presentamos los datos, variables y métodos, y en la cuarta los resultados del análisis. Finalmente en las conclusiones resumimos los principales hallazgos de este estudio, así como también sugerimos posibles líneas de desarrollo futuro.

## **1. ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y ESTATUS SUBJETIVO**

La desigualdad social es un tema tradicional de investigación y teorización en sociología, particularmente desde el concepto de estratificación social. El punto de partida es el reconocimiento de que todas las sociedades se caracterizan por una distribución desigual, donde un grupo privilegiado de individuos goza de una parte desproporcionada de ingreso,

poder y otros recursos. El término estratificación se utiliza para dar cuenta de las estructuras sistemáticas de desigualdad (Crompton, 1998; Grusky, 2001; Kerbo, 1991; Kerckhoff, 1995), intentando responder la pregunta *¿quién obtiene qué y por qué?* (Lenski, 1966). Esta perspectiva estructural de la desigualdad se encuentra representada en la sociología desde sus inicios con autores como Marx y su conceptualización de las condiciones materiales de existencia como base para la reproducción de la sociedad; la preeminencia de los hechos sociales en Durkheim, o el esquema AGIL de Talcott Parsons. Los conceptos de *clase* y *estatus* constituyen elementos centrales en el análisis de estructuras de estratificación así como también de patrones de movilidad social, donde el término clase se ha vinculado principalmente a grupos definidos por tipos de ocupaciones con diferente calificación y responsabilidad (Erikson & Goldthorpe, 1992), mientras estatus alude al valor social o honor (Weber, 1947) que se atribuye a un determinado estilo de vida en términos de superioridad o inferioridad. De esta forma, ambas nociones se distinguen en términos operacionales en que clase correspondería a una clasificación de naturaleza discreta donde las categorías no se encuentran necesariamente ordenadas, mientras estatus es una medida ordinal que varía entre polos de más o menos estatus (Ganzeboom & Treiman, 1996).

Si bien el estudio de la estratificación social se caracteriza por el desarrollo de medidas estandarizadas de clase y estatus ocupacional, la referencia a componentes subjetivos asociados al lugar que se ocupa en la sociedad es frecuente en la literatura, principalmente en términos teóricos. Partiendo con la noción de conciencia de clase en Marx, la idea de que la clase o posición social influye en lo que los individuos piensan y eventualmente en cómo actúan es algo que ha permeado el sentido común. En esta perspectiva, las clases bajas conscientes de su situación, poseerían el potencial movilizador para alterar la estructura de clases con los consiguientes correlatos distributivos. Sin embargo, ya en el marco de la teoría marxista se introduce la noción de conciencia falsa (Lukács, 1972 [1920]) o también conciencia dividida (Kluegel, 1989; Kluegel, Mason, & Wegener, 1995) para dar cuenta de aquellas situaciones en que existe una representación equívoca de las relaciones de dominación y de la posición que se ocupa en la sociedad, lo que tradicionalmente se ha asociado a razones de dominación ideológica. La discusión teórica respecto de las posibles causas de esta falta de coherencia se encuentra fuera del objetivo de este artículo, donde el énfasis principal lo constituye el abordaje empírico de las diferencias entre el estatus objetivo y subjetivo (Evans & J. Kelley, 2004; Evans, Jonathan Kelley, & Tamas Kolosi, 1992; M. Jackman & R. Jackman, 1973; Singh-Manoux, Adler, & Marmot, 2003; Taylor-Sutphin & Simpson, 2009).

Una de las principales características asociadas a las diferencias de estatus objetivo y subjetivo se relacionan con una marcada tendencia de las personas por auto-indicarse en el centro de la jerarquía social, hecho que se contradice con la condición objetiva que posee cada uno en el orden de clases (Evans & J. Kelley, 2004; Evans, J. Kelley, & T. Kolosi, 1992; M. Jackman & R. Jackman, 1973). Esto se debería a que las personas poseen en general dos formas de evaluar su posición en el orden social: en primer lugar mediante un filtro material, esto es, la posesión objetiva de bienes materiales, y en segundo lugar, por medio de la

identificación individual con grupos sociales de referencia (familia, amigos, compañeros de trabajo) con los que se genera cierto grado de pertenencia subjetiva. Ello promovería que los individuos se describan socialmente en función de las personas que, según su experiencia inmediata y cotidiana, poseen condiciones materiales y actitudinales similares a las de ellos, lo que se asocia al heurístico de disponibilidad (Evans & J. Kelley, 2004). No obstante, es posible observar diferenciaciones en la evaluación del propio estatus en virtud de ciertos factores sociales. Entre ellos se encuentra: a) nivel educativo, por cuanto se cree que un alto nivel educativo redundaría en una mayor correspondencia entre nivel subjetivo y objetivo (Evans & J. Kelley, 2004); b) Ocupación e Ingreso, pues generalmente las personas con profesiones y altos ingresos tienden a evaluar su estatus subjetivo consistentemente con su estatus objetivo (Evans et al., 1992; Kluegel, Singleton, & Starnes, 1977); c) El sistema político y económico de la nación, donde encontramos evidencia que en países post-socialistas existe mayor disonancia entre estatus subjetivo y objetivo (Evans et al., 1992); d) Distribución de clases sociales, pues a mayor heterogeneidad de clases sociales mayor tendencia a que una gran proporción se auto-indique en el medio de la jerarquía social en condiciones en que muchos se encuentran por debajo de ello (Evans & J. Kelley, 2004). A pesar de la evidencia empírica a la fecha, permanece abierta la pregunta sobre cuáles son los factores de estratificación más relevantes a la hora de evaluar el propio estatus. Es decir, aún cuando esperamos encontrar una serie de sesgos respecto de la estimación del propio estatus, nos parece relevante contrastar diferentes medidas de estatus y clase y detectar cuál de ellas se relaciona más directamente con la evaluación del propio estatus.

## **2. SOBRE LA MEDICIÓN DE ESTATUS SUBJETIVO Y SUS DETERMINANTES**

El estatus social subjetivo se define como “la creencia de una persona acerca de su ubicación en un orden de estatus” (Davis, 1956, pág. 154). Desde principios de los años 1950s comienzan los intentos de diseñar una forma de medir cuantitativamente el estatus subjetivo, con el fin principal de poder contrastarlo con medidas de estatus objetivo (Gough, 1948). Dentro de la gama de posibilidades de medición actualmente encontramos dos aproximaciones. La primera de ellas es una medida respecto a clase social, en la cual se solicita al entrevistado ubicarse en una de una serie de categorías tales como clase alta, clase media o clase trabajadora. Si bien esta medida fue ampliamente utilizada en los inicios de la investigación de componentes subjetivos de la estratificación, ha sido objeto de una serie de críticas asociadas al concepto de clase, pues en sociedades mayormente pluralistas no es posible identificar un único clivaje socioeconómico que permita dividir la sociedad entre grupos definidos (M. Jackman & R. Jackman, 1973). La segunda medida corresponde a una escala de autopostricionamiento o *self-anchoring scale* (Cantril, 1966), donde el entrevistado debe marcar un punto que indique su posición social en una escala ordinal cuyos extremos indican “bajo” y “alto”, y que usualmente va desde la puntuación 1 (bajo) hasta 10 (alto). Este tipo de escala permite dar un mayor rango de posibilidades de respuesta al entrevistado, donde además las categorías intermedias no van asociadas a etiquetas provistas por el cuestionario. Adicionalmente, este tipo de escala facilita la comparación internacional, ya que

minimiza las posibilidades interpretación idiosincrática de conceptos vinculados al concepto de clase (por ejemplo, “clase trabajadora”).

Para efectos de nuestra investigación, nos enfocaremos en factores que, a partir de la revisión de la literatura, creemos serán predictores de la evaluación del estatus subjetivo de los chilenos. Concretamente nos centraremos en la influencia de las variables nivel de ingreso, nivel educacional y clase social. El ingreso y el nivel educacional son factores que, tal como destacan los autores mencionados anteriormente, inciden en la apreciación del estatus subjetivo. La clase social se medirá a partir del esquema de clases EGP (Erikson, Goldthorpe, & Portocarrero, 1979) que asigna una categoría de clase en virtud de ciertas características de la ocupación del jefe de hogar, como por ejemplo el tipo de trabajo (manual, no manual o agrícola), el estatus jerárquico del empleo, el grado de supervisión dentro del trabajo y el monto salarial (Ganzeboom & Treiman, 2003). La ausencia de evidencia empírica respecto a la comparación de la relación de variables de estatus y clase con el estatus subjetivo nos permite enmarcar este estudio como exploratorio y sin hipótesis específicas. Sin embargo, desde un punto de vista teórico podríamos argumentar que, en el marco de la tesis de individualización (Beck & Beck-Gernsheim, 2002), la pertenencia a grupos sociales que se diferencian entre sí en base a desigualdad de recursos – como las clases sociales – posee cada vez una influencia menor (Bauer, 2011), mientras la creciente relevancia de la posesión de bienes individuales – como ingreso y educación – se asociaría mayormente a estatus subjetivo. Por último, además del análisis de determinantes concretos de clase y estatus, incorporaremos una variable adicional que corresponde al estatus subjetivo de la familia de origen. Al incorporar esta variable nuestro interés es explorar en qué medida el posicionamiento de origen se asocia al posicionamiento actual y además si esta variable posee una influencia mayor o menor que los determinantes objetivos de clase y estatus.

### **3. DATOS & VARIABLES**

#### *3.1 Datos*

El International Social Survey Programme (ISSP) es un proyecto colaborativo de encuestas de opinión que cubren una amplia gama de temas sociales. Comenzó en 1983 con solo cuatro países fundadores (Alemania, EE.UU., Reino Unido y Australia), y en la actualidad participan más de 40 países. Debido a su carácter colaborativo, cada país participante se hace cargo del financiamiento para la implementación del estudio, de modo tal que el cuestionario ISSP suele ser aplicado como una extensión a estudios nacionales ya existentes (Braun & Uher, 2003). Cada año, el cuestionario cubre un tema particular, el cual se repite en versiones sucesivas de la encuesta permitiendo comparaciones *cross-sectionales* en el tiempo. Los temas abordados año a año son decididos por un sub comité conformado por representantes de los países participantes, y luego un cuestionario maestro escrito en inglés es entregado para ser traducido al idioma de los países participantes. Una vez que los cuestionarios son aplicados por cada país, los datos provistos son archivados en GESIS<sup>4</sup>, en

---

<sup>4</sup> [www.gesis.org](http://www.gesis.org)

Alemania; y en el procesamiento de datos, se cuenta con el apoyo de ASEP<sup>5</sup> (Análisis Sociológicos Económicos y Políticos) en Madrid, España. En Chile comienza a implementarse desde 1998 por el Centro de Estudios Públicos (CEP), institución que realiza diferentes estudios de opinión pública, en particular temas políticos. En el presente estudio, se emplearon los datos de 2009 provistos por el CEP, del “Estudio Nacional de Opinión Pública N°30, Tercera Serie Mayo-Junio 2009”<sup>6</sup>, en el cual se encuentran incluidos los datos del ISSP 2009. La encuesta cuenta con 1505 casos observados, y posee un muestreo representativo a nivel nacional.

### *3.2 Variables*

La variable dependiente de este estudio es el estatus social subjetivo, correspondiente al auto posicionamiento del entrevistado mencionando dónde se ubicaría en una escala que abarca desde la posición más baja (1) hasta la posición más alta (10). Las variables independientes se componen de las variables proxies de estatus (ingreso y educación), clase social, estatus subjetivo de origen, y algunos controles sociodemográficos. El ingreso fue operacionalizado como el ingreso neto equivalente, obtenido de la división del ingreso familiar mensual por el número de personas que comparten el mismo hogar. Educación, por su parte, corresponde al último nivel educacional obtenido por el entrevistado. La clase social se basa en las categorías EGP, las cuales se operacionalizan en base a los códigos ISCO-88 (International Standard Classification of Occupations) otorgados a la descripción de la ocupación del encuestado (Ganzeboom & Treiman, 1996). Por controles sociodemográficos se incluyen: sexo, edad (en años) y situación ocupacional. La descripción de las variables se presenta en la Tabla 1.

---

<sup>5</sup> [www.jdsurvey.net](http://www.jdsurvey.net)

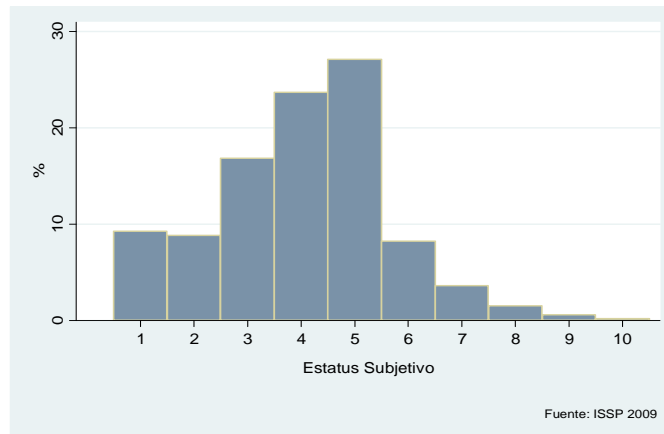
<sup>6</sup> Datos disponibles en el sitio web del CEP: [www.cep.cl](http://www.cep.cl)

Tabla 1: Variables del estudio

Tipo	Variable	Operacionalización
<i>Dependiente</i>	<b>Estatus social subjetivo</b>	Hay grupos que tienden a ubicarse en los niveles más altos y otros en los niveles más bajos ¿Dónde se ubicaría usted?  <b>1 (Nivel más bajo) - 10 (Nivel más alto)</b>
<i>Independientes</i>		
<b>Proxis de estatus objetivo</b>	Ingreso neto equivalente	Ingreso del hogar/cantidad de personas que componen el hogar
	Nivel educacional	No estudió Educación básica completa Educación media incompleta Educación media completa Educación universitaria incompleta Educación universitaria completa
<b>Clase</b>	Clasificación EGP en base a códigos ocupacionales ISCO	I Alto Control II Bajo control IIIa Rutinas no manuales IVa Autoempleo con empleados IVb Autoempleo sin empleados V Supervisor de labores manuales VI Obrero Calificado VIIa Obrero semi calificado VIIIb Labores agrícolas IVc Autoempleo agrícola
<b>Estatus familiar</b>	Pensando en la familia en donde usted creció ¿Dónde se ubicaría en esta escala?	1.- Nivel más bajo. . 10.- Nivel más alto
<b>Controles socio-demográficos</b>	Sexo	Femenino=1, ref. Masculino=0
	Edad	En años
	Situación laboral	Ref.: Trabajo tiempo completo Tiempo parcial Desempleado Estudiante Jubilado Dueña de casa

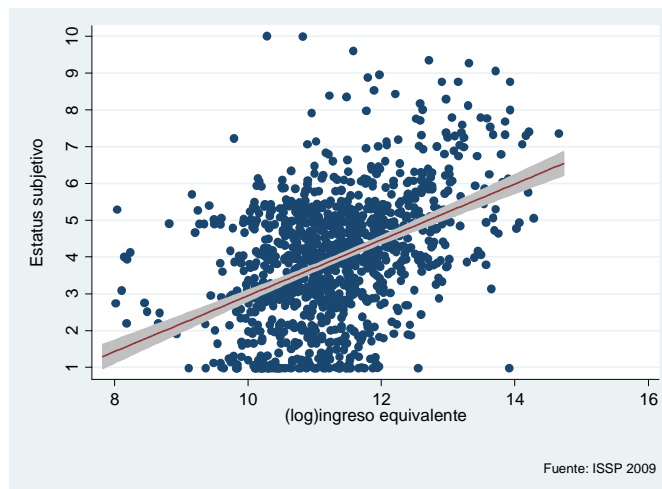
#### 4. ANÁLISIS

Una de nuestras primeras hipótesis planteadas como guía de este análisis se refiere a la tendencia a la media del estatus subjetivo en la sociedad chilena, situación ya constatada en una serie de contextos internacionales (Evans & J. Kelley, 2004; Evans et al., 1992). El Gráfico 1 nos ilustra a distribución porcentual de cada nivel del estatus subjetivo, donde alrededor de un tercio de los encuestados se ubica en el punto medio de la escala, y además observamos que los segmentos de bajo estatus subjetivo se encuentran sobrevalorados en la distribución. Es decir, la tendencia general hacia la media se encuentra acompañada por una sobre representación de los niveles bajos de estatus.



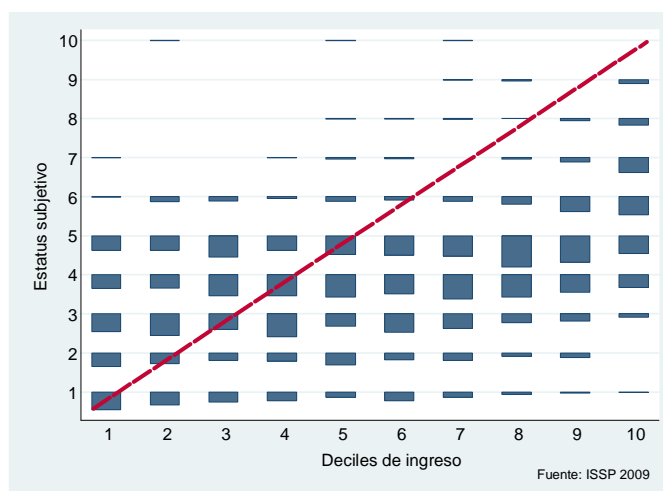
**Gráfico 1:** Distribución porcentual del estatus social subjetivo

Ahora bien, ¿cómo se relaciona esta distribución con la posición social actual de los individuos? Para comenzar a responder esta pregunta de forma descriptiva vamos a tomar una de las variables proxies de estatus, correspondiente al ingreso equivalente de los encuestados. Del Gráfico 1 se podría sugerir que la distribución del estatus se condice con la distribución de ingresos en Chile, ya que al ser un país con una alta desigualdad, por definición gran parte de la población obtiene ingresos por debajo de la media (MIDEPLAN, 2010). Sin embargo, como observamos en el Gráfico 2, si bien hay una asociación positiva entre ingreso y estatus subjetivo, existe una gran dispersión de los datos en torno a la recta de regresión:



**Gráfico 2:** Asociación entre ingreso y estatus subjetivo

El Gráfico 2 nos revela que gran parte de las personas sobre o subestima su estatus subjetivo en relación a su ingreso objetivo, lo que desde ya nos hace pensar que el ingreso por sí solo no es un predictor que nos dé cuenta de una manera suficiente sobre las variaciones del estatus subjetivo. A pesar de ello, resulta interesante conocer si la distorsión del estatus subjetivo se da por igual en todos los niveles de ingreso, o si existe alguna tendencia más específica que sea posible distinguir, lo cual intentamos reflejar en el Gráfico 3.



**Gráfico 3:** Distribución del estatus subjetivo según deciles de ingreso

El Gráfico 3 muestra la pertenencia a deciles de ingreso en el eje horizontal y el estatus subjetivo en el vertical. Los diferentes rectángulos del gráfico representan la proporción de sujetos por decil que se ubican en distintos niveles de estatus. Por ejemplo, si tomamos el decil 1 vemos que la mayor parte de los sujetos marcan entre 1 y 5 de estatus subjetivo. Si bien alrededor de la quinta parte (22%) se reconoce en el primer decil en términos subjetivos, la mayor parte sobreestima su posición respecto de su ingreso. La línea roja que marca la diagonal central sirve para poder discriminar visualmente la cantidad de sujetos que sobreestima y que subestima su estatus, respectivamente bajo y sobre la diagonal. Como vemos, la mayor parte de los entrevistados tienden a subestimar su estatus, particularmente aquellos con mayores ingresos. Por lo tanto, la tendencia hacia la media referida previamente no se produce homogéneamente ni independiente de factores relacionados con el estatus. Precisando aún más en esta línea, la Tabla 2 nos muestra por la proporción de personas que sobre y subestiman su estatus por decil de ingreso, revelando que los porcentajes de los que sobreestiman su estatus en los deciles bajos son menores comparados con aquellos de quienes subestiman su estatus en los grupos de mayores ingresos.

**Tabla 2:** Porcentaje de sobre y subestimación de estatus subjetivo según decil de ingreso equivalente

Deciles de ingreso	Subestimación Estatus	Neutro	Sobreestimación Estatus	Total
1	0.00	22.31	77.69	100.00
2	16.55	13.79	69.66	100.00
3	22.45	19.39	58.16	100.00
4	51.28	26.50	22.22	100.00
5	66.39	23.77	9.84	100.00
6	92.92	4.42	2.65	100.00
7	96.52	0.00	3.48	100.00
8	97.79	0.74	1.47	100.00
9	100.00	0.00	0.00	100.00
10	100.00	0.00	0.00	100.00
<b>Total</b>	<b>63.47</b>	<b>11.19</b>	<b>25.34</b>	<b>100.00</b>

Respecto a las otras variables de estratificación consideradas (nivel educacional, clase y estatus de la familia de procedencia), también observamos una asociación con el estatus

subjetivo. En la Tabla 3 se muestran los promedios de estatus subjetivo por nivel educacional, con un rango de variación que expresa una tendencia hacia el nivel medio inferior de la escala de estatus subjetivo. El análisis de la varianza da cuenta de ciertas diferencias de estatus subjetivo según el nivel educacional declarado. Aquellas personas con educación media incompleta y media completa no difieren entre sí, pero declaran mayor estatus que las personas con educación básica incompleta y completa. Así mismo, las personas con educación superior no universitaria y universitaria tienden a declarar mayor estatus que todos los otros grupos. Lo anterior revela una tendencia a declarar mayor estatus subjetivo a medida que se aumenta en nivel educacional, concordante con los antecedentes mencionados.

**Tabla 3: Promedio de estatus subjetivo según nivel educacional, clase social EGP y estatus de la familia de procedencia.**

		<b>Estatus Subjetivo</b>
<b>Nivel Educacional</b>		
	Ed. Básica Incompleta	3.23 (1.67)
	Ed. Básica Completa	3.33 (1.51)
	Ed. Media Incompleta	3.81 (1.39)
	Ed. Media Completa	4.02 (1.43)
	Ed. Superior no Univ.	4.59 (1.34)
	Ed. Universitaria	5.40 (1.43)
		F (5, 1478)=75.26, p<.001
<b>Clase</b>		
I	Alto Control	5.47 (1.72)
II	Bajo control	4.84 (1.39)
IIIa	Rutinas no manuales	4.38 (1.49)
IVa	Autoempleo con empleados	4.28 (1.46)
IVb	Autoempleo sin empleados	3.75 (1.41)
V	Supervisor de labores manuales	4.42 (1.50)
VI	Obrero Calificado	3.66 (1.65)
VIIa	Obrero semi calificado	3.60 (1.40)
VIIb	Labores agrícolas	3.23 (1.58)
IVc	Autoempleo agrícola	2.55 (1.51)
		F (9,1241)=25.34; p<.001
<b>Estatus Familiar</b>		
	1.- Nivel más bajo.	1.98 (1.47)
	2.-	2.96 (1.15)
	3.-	3.76 (1.15)
	4.-	4.24 (1.01)
	5.-	4.93 (1.13)
	6.-	5.19 (1.38)
	7.-	5.40 (1.51)
	8.-	6.01 (2.03)
	9.-	6.35 (1.95)
	10.- Nivel más alto	4.44 (1.72)
		F (9,1471)=122.78; p<.001

La clase EGP muestra mayor variabilidad que la educación, pero no supera por mucho los rangos medios de la escala de estatus subjetivo. En general, se aprecia que las clases más altas tienden a declarar mayor estatus subjetivo que aquellas clases más bajas. En cuanto al estatus subjetivo de la familia de procedencia, observamos que aquellas personas que declaran venir de una familia de origen de mayor estatus declaran pertenecer a los niveles

mayores de la escala, tendencia que se revierte en el nivel superior de la escala. En general, la evidencia estadística bivariada permite sostener que las variables de estatus consideradas como predictores presentan diferentes niveles de asociación la autopercepción del lugar en que una persona se ubica en la escala social de estatus, asociación que no queda libre de los sesgos hacia la media.

### *Modelos de estatus subjetivo*

En esta sección presentamos una serie de modelos de regresión múltiple que incluyen sucesivamente las covariables de ingreso equivalente, nivel educacional, clase y estatus de la familia de procedencia. Los resultados de la estimación se presentan en la Tabla 4.

**Tabla 4: Modelos de regresión del estatus subjetivo en ingreso equivalente, nivel educacional, clase y estatus de la familia de procedencia.**

	<b>Modelo I</b>	<b>Modelo II</b>	<b>Modelo III</b>	<b>Modelo IV</b>	<b>Modelo V</b>
(log) Ingreso equivalente	0.76 (14.93)				0.41 (7.61)
Educación (ref: Básica inc.)					
Ed. Básica Completa		0.07 (0.45)			-0.18 (-1.28)
Ed. Media Incompleta		0.44 (2.60)			-0.12 (-0.82)
Ed. Media Completa		0.50 (3.27)			-0.17 (-1.22)
Ed. Superior no Univ.		1.36 (7.46)			0.27 (1.61)
Ed. Universitaria		2.07 (12.00)			0.50 (2.62)
Clase (Ref. I Alto Control)					
II Bajo control			-0.44 (-1.56)		-0.18 (-0.79)
IIIa Rutinas no manuales			-1.05 (-3.74)		-0.11 (-0.46)
IVa Autoempleo con empleados			-0.96 (-3.17)		-0.12 (-0.44)
IVb Autoempleo sin empleados			-1.45 (-4.6)		-0.17 (-0.6)
V Supervisor de labores manuales			-0.84 (-2.29)		0.35 (1.13)
VI Obrero Calificado			-1.52 (-5.08)		-0.03 (-0.1)
VIIa Obrero semi calificado			-1.73 (-6.45)		-0.35 (-1.42)
VIIb Labores agrícolas			-1.94 (-6.35)		-0.33 (-1.17)
IVc Autoempleo agrícola			-2.60 (-7.3)		-0.66 (-2.1)
Estatus subjetivo familia de procedencia				0.48 (21.31)	0.40 (18.32)
Sexo (Mujer=1)	0.21 (2.04)	0.12 (1.20)	0.06 (0.52)	0.12 (1.3)	0.13 (1.38)
Edad	0.09 (0.99)	0.07 (0.72)	0.03 (0.27)	0.11 (1.22)	0.14 (1.62)
Edad <sup>2</sup>	0.00 (-3.11)	0.00 (-1.19)	0.00 (-1.38)	0.00 (-2.3)	0.00 (-3.05)
Empleo (Ref. Trabajo tiempo completo)					
Tiempo parcial	-0.10 (-0.74)	-0.10 (-0.76)	-0.21 (-1.4)	-0.36 (-2.8)	-0.14 (-1.13)
Desempleado	-0.03 (-0.18)	-0.38 (-2.09)	-0.54 (-2.8)	-0.49 (-2.95)	-0.10 (-0.64)
Estudiante	0.40 (1.34)	0.26 (-0.87)	0.17 (0.56)	-0.09 (-0.33)	0.02 (0.08)
Jubilado	0.20 (1.02)	-0.10 (0.50)	-0.15 (-0.71)	-0.11 (-0.58)	0.10 (0.57)
Dueña de casa	0.02 (-0.11)	0.09 (-0.55)	-0.31 (-1.91)	-0.26 (-1.83)	0.10 (0.73)
Constante	-4.89 (-7.50)	3.13 (10.73)	5.43 (15.27)	2.11 (8.45)	-2.18 (-3.03)
R <sup>2</sup>	0.20	0.19	0.14	0.33	0.45

*Nota:* Regresión OLS, coeficientes no estandarizados, puntajes t entre paréntesis, coeficientes significativos en gris. N=985.

Comenzando por el Modelo I, el ingreso equivalente resulta ser un predictor significativo del estatus subjetivo, explicando un 20% de varianza. Esto indica que a medida que aumenta el ingreso equivalente tiende a aumentar el nivel de estatus subjetivo declarado ( $\beta=0.76$ ,  $p<0.01$ ). Al incluir el nivel educacional como variable categórica en el Modelo II se observa que todos los niveles educacionales, salvo educación básica completa, poseen un mayor estatus subjetivo cuando se comparan con la categoría de referencia (educación básica incompleta), llegando a explicar un 19% de la varianza. El Modelo III incluye como predictor la clase EGP, donde observamos que, exceptuando la categoría II de Bajo control, todas presentan diferencias significativas respecto de la categoría de mayor estatus. Es decir, las personas que se ubican en clases sociales más bajas que la categoría I (Alto Control) tenderían a ubicarse a si mismas más bajo en la escala social del estatus. Con todo, este modelo logra explicar una cantidad menor de varianza del estatus subejtivo en comparación con los anteriores (14%). El Modelo IV incluyó el estatus de la familia de procedencia, variable en la que se observa una relación significativa con el estatus propio ( $\beta=0.48$ ,  $p<0.00$ ), y además se aprecia un aumento importante en el porcentaje de varianza explicada en relación a los modelos previos (33%).

Finalmente, en el Modelo V se realiza el ejercicio de ingresar todas las variables simultaneamente, con lo cual se logra explicar el 45% de la varianza del estatus subjetivo. Si bien sabemos que estos predictores se encuentran correlacionados y tal modelo podría violar los supuestos de la regresión OLS, el cálculo de este modelo nos parece relevante a fin de estimar en que medida los predictores mantienen su influencia en una condición de control mutuo. De todas maneras, los valores del factor de inflación de varianza (VIF) calculados para este modelo no superan el valor crítico recomendado ( $1/VIF < 10$ ), lo que nos permite avanzar con cierta tranquilidad. En primer lugar observamos que el ingreso equivalente mantiene su asociación significativa, pero disminuye la magnitud de esta ( $\beta=0.76$ ,  $p<0.00$  a  $\beta=0.41$ ,  $p<0.00$ ). Similar patrón se presenta en el estatus de la familia de origen ( $\beta=0.48$ ,  $p<0.00$  a  $\beta=0.40$ ,  $p<0.00$ ), aunque la disminución del valor del coeficiente es menor. Los otros dos predictores – educación y clase – evidencian alteraciones más notables. En el nivel educacional sólo se mantiene como significativo el nivel universitario y en la clase social EGP sólo se mantiene la categoría de autoempleo agrícola (respecto a las categorías de referencia correspondientes). Lo anterior indica que ante la presencia de covariables la educación y la clase social pierden capacidad explicativa, dando cuenta que sólo los extremos de la escala dan cuenta de diferencias en la forma de autodefinir el propio estatus. Por ejemplo, sólo las personas con educación universitaria completa presentarían diferencias en el modo de declarar su propio estatus respecto de aquellas personas con educación básica incompleta. Considerando lo anterior podemos señalar que, ceteris paribus, los principales predictores del estatus subjetivo son en primer lugar la forma en que evalúa el estatus de la familia y en segundo lugar el ingreso económico. Tal hallazgo implica una mayor peso de elementos asociados a recompensas individuales (ingreso) y adscripción (familia de origen) por sobre aquellos de categorías con componentes colectivos como la clase asociada a la ocupación. En resumen, más que lo que yo hago (ocupación) y hasta donde he llegado

(educación), lo que define mayormente mi posición en la sociedad es el dinero que obtengo (ingreso) y de donde vengo (estatus familiar).

## V. RESUMEN Y CONCLUSIONES

El foco principal de esta investigación lo constituyó el estudio empírico del estatus social subjetivo en Chile, ámbito que hasta ahora no contaba con evidencia en el país. Para ello utilizamos una medida correspondiente a una escala de autopoicionamiento social, la que se encuentra presente en el módulo de desigualdad social de la encuesta ISSP 2009. En primer lugar se indagó que medida se replicaban en Chile dos hallazgos recurrentes en la literatura internacional: sesgos de autopoicionamiento respecto de estatus objetivo y tendencia hacia la media. Un segundo objetivo consistió en poner a competir diferentes medidas de estatus y clase en relación a su influencia en el estatus subjetivo, por medio de modelos de regresión simple. Los resultados del análisis nos señalan que a) existe una marcada tendencia hacia la media de estatus subjetivo en la población, b) esta tendencia se produce mayormente por la subestimación del estatus de personas que pertenecen a los niveles superiores de la estructura de estratificación (en comparación con la sobreestimación de aquellos de niveles sociales inferiores), c) son las medidas de estatus las que poseen un mayor poder explicativo en comparación con las de clase, d) el estatus subjetivo de origen (familia de procedencia) posee un alto poder predictivo del estatus subjetivo actual.

El estudio de los sesgos y los determinantes del estatus subjetivo nos permite abrir un campo relevante de investigación hasta ahora desatendido por disciplinas atingentes como la sociología y la psicología social. Los elementos de carácter subjetivo se encuentran en general ausentes de las investigaciones sociológicas sobre desigualdad, centradas en descripciones de variables de clase y estatus, así como también en patrones de movilidad. Por otro lado, el abordaje de esta área tampoco viene de la psicología social, donde la desigualdad económica es uno de los grandes temas ausentes. El establecer relaciones de variables subjetivas con objetivas en el terreno de la desigualdad no sólo nos permite establecer puentes entre ambas disciplinas, sino también aventurar hipótesis respecto a ciertos fenómenos que continúan planteados en forma de pregunta: ¿Cómo es posible la existencia de altos niveles de desigualdad sin una oposición activa de las mayorías menos beneficiadas por el sistema distributivo? Desde investigaciones como esta podríamos plantear que las “minorías beneficiadas” permanecen fuera del alcance perceptual de los individuos, toda vez que la mayoría cree pertenecer a la media. Sin duda las personas reconocen la existencia de desigualdad, pero otra pregunta es en qué medida creen ellos que esta desigualdad los afecta. Probablemente la respuesta sea que la desigualdad afecta mayormente a aquellos que están más abajo de donde yo me encuentro, un segmento que parece grande pero al cual nadie quiere pertenecer.

Entre los posibles temas a seguir ampliando con este y otros estudios podemos mencionar algunas propuestas. La primera de ellas consiste en ampliar la discusión entre la influencia de variables de estatus y clase en el estatus subjetivo, particularmente en el marco de la tesis de la individualización y de la decreciente relevancia de categorías de identificación como clase social. En segundo lugar se encuentra la comparación

internacional, ya que resulta fundamental analizar en que medida la relación entre estatus objetivo y subjetivo varía entre países, ámbito que será posible abordar cuando se libere la base de datos internacional ISPP durante el año 2011. Finalmente, gran parte de la relevancia del tema fue argumentada al principio en base a las consecuencias de las distorsiones del estatus subjetivo para movilización y participación social. Esto abre una serie de interrogantes relacionadas con la influencia de sesgos de estatus en participación política convencional y no convencional, así como también en preferencias redistributivas. Una posible hipótesis en este sentido apuntaría a las consecuencias legitimadoras de las distorsiones del propio estatus, en la medida que aquellos que más distorsionan su estatus hacia la media muestren una menor disposición a la participación política y menor cuestionamiento al estatus quo. En esta línea, la incorporación de estatus subjetivo como variable se vuelve esencial a la hora de entender la desigualdad económica, particularmente en países con uno de los mayores índices de desigualdad a nivel mundial.

### Referencias

- Barozet, E., & Espinoza, V. (2008). ¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica. *Ecuador Debate*, (74), 103-121.
- Bauer, U. (2011). *Sozialisation und Ungleichheit eine Hinführung* (1º ed.). Wiesbaden: VS-Verl.
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2002). *Individualization: institutionalized individualism and its social and political consequences*. SAGE.
- Braun, M., & Uher, R. (2003). The ISSP and its Approach to Background Variables. *Advances in Cross-National Comparison. A European Working Book for Demographic and Socio-Economic Variables*, 33-47.
- Cantril. (1966). *Pattern of Human Concerns*. Rutgers University Press.
- Crompton, R. (1998). *Class and Social Stratification*. Cambridge: Polity Press.
- Davis, J. A. (1956). Status Symbols and the Measurement of Status Perception. *Sociometry*, 19(3), 154-165. doi:10.2307/2785629
- Erikson, R., & Goldthorpe, J. (1992). *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press.
- Erikson, R., Goldthorpe, J., & Portocarrero, L. (1979). Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden. *The British Journal of Sociology*, 30(4), 415-441.
- Evans, M., & Kelley, J. (2004). Subjective Social Location: Data From 21 Nations. *International Journal of Public Opinion Research*, 16(1), 3-38.
- Evans, M., Kelley, J., & Kolosi, T. (1992). Images of Class: Public Perceptions in Hungary and Australia. *American Sociological Review*, 57(4), 461-482.
- Evans, M. D. R., & Kelley, J. (2004). Subjective Social Location: Data From 21 Nations. *International Journal of Public Opinion Research*, 16(1), 3 -38. doi:10.1093/ijpor/16.1.3
- Evans, M. D. R., Kelley, J., & Kolosi, T. (1992). Images of Class: Public Perceptions in Hungary and Australia. *American Sociological Review*, 57(4), 461-482.

- Ganzeboom, H., & Treiman, D. (1996). Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations. *Social Science Research*, 25(3), 201-239.
- Ganzeboom, H., & Treiman, D. (2003). Three Internationally Standardized Measures for Comparative Research on Occupational Status. En J. Hoffmeyer-Zlotnik & C. Wolf (Eds.), *Advances in Cross-national Comparison: A European Working Book for Demographic and Socio-economic Variables* (págs. 150-193). New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Gough, H. (1948). A New Dimension of Status: I. Development of a Personality Scale. *American Sociological Review*, 13(4), 401-409. doi:10.2307/2087234
- Grusky, D. (Ed.). (2001). *Social stratification: class, race, and gender in sociological perspective* (2<sup>o</sup> ed.). Boulder Colo.: Westview Press.
- Jackman, M., & Jackman, R. (1973). An Interpretation of the Relation Between Objective and Subjective Social Status. *American Sociological Review*, 38(5), 569-582. doi:10.2307/2094408
- Kerbo, H. (1991). *Social Stratification and Inequality: Class Conflict in Historical and Comparative Perspective*. New York: McGraw-Hill.
- Kerckhoff, A. (1995). Social Stratification and Mobility Processes. En K. S. Cook, G. A. Fine, & J. S. House (Eds.), *Sociological Perspectives on Social Psychology* (págs. 476-496). Boston: Allyn and Bacon.
- Kluegel, J. (1989). *Perceptions of Justice in the Us: Split Consciousness Among the American Public*. Paper presented at the Conference on Perception of Social Justice in East and West, Aug. 17. Dubrovnik.
- Kluegel, J., Mason, D., & Wegener, B. (1995). *Social Justice and Political Change: Public Opinion in Capitalist and Post-Communist States*. New York: Aldine de Gruyter.
- Kluegel, J., Singleton, R., & Starnes, C. E. (1977). Subjective Class Identification: A Multiple Indicator Approach. *American Sociological Review*, 42(4), 599-611. doi:10.2307/2094558
- Lenski, G. (1966). *Power and Privilege: A Theory of Social Stratification*. New York: McGraw-Hill.
- Lukács, G. (1972). *History and Class Consciousness: Studies in Marxist Dialectics* (MIT Press.). The MIT Press.
- MIDEPLAN. (2010). *Distribución del Ingreso 2009*. Serie análisis CASEN. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación y Cooperación.
- Singh-Manoux, A., Adler, N. E., & Marmot, M. G. (2003). Subjective social status: its determinants and its association with measures of ill-health in the Whitehall II study. *Social Science & Medicine*, 56(6), 1321-1333. doi:10.1016/S0277-9536(02)00131-4
- Taylor-Sutphin, S., & Simpson, B. (2009). The Role of Self-Evaluations in Legitimizing Social Inequality. *Social Science Research*, 38(3). Recuperado a partir de <http://www.sciencedirect.com/science/article/B6WX8-4VHSDC6-1/2/d7cb7e5502af48016c6f7c24817f8b4d>
- Weber, M. (1947). *The Theory of Social and Economic Organization*. New York: Free Press.